

#87

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
DEPARTAMENTO DE DRAMA

EL RETABLO DEL FLAUTISTA

Jordi Teixidor

PERSONAJES

- | | |
|-------------------|--------------------------|
| HANS | KOST - Coll |
| FRIDA | RUSCH - Cruz |
| ALGUACIL | MEBS - Sein |
| BATTS | LISBETH - Isabel |
| SCHMID | GRETE - Petra |
| VECINO (1) | WALTER - |
| VECINO (2) | GRUNDIG - |
| VECINO (3) | SOLDADO (1) Felipe Lopez |
| VECINO (4) | ZELTEN - |
| ZAPATERO | PESCADERA |
| HERRERO | MUJER |
| REVERENDO GRUNDIG | SOLDADO (2) |
| BARBERO | CARCELERO (1) |
| WEIS Valdez | CARCELERO (2) |
| BAUN Garcia | |

26/04/00 JS

1081484

Padre

PARTE PRIMERA

ESCENA PRIMERA

FRIDA: CUADRO PRIMERO, DONDE SE EXPLICA COMO LOS VECINOS EXIGIERON LA INTERVENCION DEL AYUNTAMIENTO, Y EL POCO CASO QUE LES HICIERON.

Mas (EL ALGUACIL ENTRA CORRIENDO EN EL AYUNTAMIENTO.)

ALGUACIL Señor ^{gobornador} burgomaestre, señor ^{gobornador} burgomaestre...

gobornador (ENTRA EL REGIDOR BATTS.)

BATTS ¿Qué pasa? ¿Qué gritos son esos?

ALGUACIL ¿El burgomaestre, dónde está?

BATTS Echando su siesta matutina ¿por qué?

ALGUACIL ¡Despertadlo, ^{ese} despertadlo! ^{ese}

BATTS ^g ¿Quieres decirme de una vez qué pasa?

ALGUACIL *Bus* Un montón de gente viene hacia aquí. El barrio del muelle en peso, y el zapatero va delante de todos.

(BATTS SALE. EL ALGUACIL SE SIENTA Y SE SECA EL SUDOR CON UN PAÑUELO. ENTRAN EL BURGOMAESTRE Y BATTS.)

Luis SCHMID ¿Una revuelta?

BATTS Podría ser.

SCHMID ¿Y por qué?

BATTS El zapatero va delante.

SCHMID El zapatero. ¿Y por qué?

ALGUACIL ¡Las ratas, es por las ratas!

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

mdrsts c.1

SCHMID ¡Vilgame Dios! ¡Alguacil!
ALGUACIL ¡A sus órdenes!
SCHMID Mira, ve corriendo a buscar al ^{Padre Arista} Reverendo Grunding. Explícale que la cosa está que arde. Y de paso avisa al Herrero.
ALGUACIL ¿Toco a rebato? *farmación?*
SCHMID No, hombre. ¡Anda, corre!

(EL ALGUACIL SALE. BATTS Y SCHMID SE DISTINGULAN DETRAS DE LA VENTANA MIENTRAS LA PLAZA SE LLENA DE VECINOS.)

CANCION DE LAS VIAS LEGALES

UN VECINO Escribí al ^{gobornador} burgomaestre:
"Venga usted y véalas,
son peores que la peste
nadie vive ya en paz."
Han pasado quince días
desde que la recibí
y la carta yo diría
que se le traspapeló.

Yo muy poco soy
¿quién va a escucharme?
Yo, si solo voy.

OTRO VECINO Yo le dije en audiencia:
"es preciso intervenir
y hacerlo con urgencia
ya no nos dejan vivir".
Le pedí con venemencia
su pronta eliminación,
replicó con impaciencia
"ies una exageración!"

LOS DOS Tú, igual que yo
¿quién va a escucharte?
Y ya somos dos.

TERCER VECINO Hace casi una semana
por la calle lo encontré
pero apenas escuchaba
contestó "lo pensaré".
Anteayer tenía prisa
sin embargo se paró
me juró que lo sentía
y "nada puedo hacer yo".

LOS TRES El, muy poco es
¿quién va a escucharle?
y ya somos tres.

4TO VECINO Cuando estuve en su tienda
no le pude convencer
para que al barrio viniera
y allí las viese correr.
"Váyase al Ayuntamiento
si al Alcalde quiere ver,
en mi establecimiento
soy tan solo un mercader."

TODOS ¿Quién no va a escuchar
si gritamos todos
si cien somos ya?

- ZAPATERO ¡Silencio, silencio! Vecinos, reafirmemos nuestro propósito de no movernos de la plaza hasta que el Ayuntamiento decida empezar la campaña contra las ratas. ¿Estamos de acuerdo?
- TODOS ¡Sí!
- ZAPATERO Y para estar seguros de que todo no quedará en vagas promesas, el Ayuntamiento debe aceptar un delegado nuestro, quien se encargará de comunicarnos las decisiones de dicho Ayuntamiento. ¿Estamos de acuerdo?
- Cabildo*
- TODOS ¡Sí!
- SCHMID Ya entiendo: el Zapatero quería ser regidor, y como no salió elegido...
- (COMENTARIO TRAS LA VENTANA.)
- ZAPATERO Nombremos inmediatamente nuestro delegado. ¿A quién proponéis?
- TODOS ¡Tú mismo!
- ZAPATERO Acepto con mucho gusto, y os prometo que defenderé vuestros intereses. Y ahora, llamemos a nuestras autoridades. ¡Que salga el burgomaestre!
- TODOS ¡Que salga!
- ZAPATERO ¡Que salgan los regidores!
- TODOS ¡Que salgan! ¡Queremos hablar con las autoridades! ¡El burgomaestre, que salga el burgomaestre! ¡Que no se esconda! ¡Schmid! ¡Schmid! ¡Schmid!
- SCHMID Batts, tendremos que salir.
- BATTS Me parece que sí... tendréis que salir, señor burgomaestre, os están llamando.
- SCHMID Pero vos conmigo, Batts. Salgamos.
- (SALEN AL BALCON.)
- TODOS ¡Ya era hora! Debía estar almorzando... ¡O durmiendo! Chist. ¡Silencio!
- ZAPATERO Silencio, ahora silencio.
- TODOS ¡Chist!
- SCHMID Bien, ¿qué pasa?
- (TODOS HABLAN A LA VEZ Y SOLO SE ENTIENDE LA ULTIMA PALABRA.)
- TODOS ...ratas!
- SCHMID ¿Cómo?
- TODOS ...ratas!
- SCHMID ¡Que hable uno solo, a ver si nos entendemos!
- ZAPATERO Que están hartos de ratas.
- SCHMID Amigo mío, este es un problema que cada cual debe resolver en su casa.
- ZAPATERO Exigimos que lo resuelva el Ayuntamiento. Cada rincón de la ciudad es un nido de ratas. Se pasean por todas partes, como Pedro por su casa. Los almacenes y las tiendas están infestados.
- Cabildo*

- TODOS Sobre todo en nuestro barrio. ¡A mí se me han comido toda la harina, tres sacos! Y a mí el maíz. ¡Y son asquerosas! ¡Ni siquiera se puede dormir! ¿Y los niños? ¡A este paso nos van a echar de casa!
- ZAPATERO ¿Y qué hace al Ayuntamiento?
- TODOS ¡Nada, nada!
- ZAPATERO Os hemos elegido y delegado para solucionar todos los problemas de la ciudad, y vosotros os quedáis cruzados de brazos.
- TODOS ¿Acaso no pagamos el arbitrio? ¿En el Ayuntamiento sólo trabajan los recaudadores! ¡Los regidores son unos inútiles! ¡Y el burgomaestre un asno!
- SCHMID Batts, hablad vos primero.
- BATTS ¿Y qué digo?
- SCHMID Vos sabéis hablar. Cuando una persona sabe hablar, lo que dice es lo de menos.
- BATTS ¡Pimburgueses! *San Juan Burgueses*
- TODOS ¡Chist!
- BATTS Pimburgueses, hace diez años que nuestro querido burgomaestre...
- TODOS Uuuuuuh. ¡Que se calle! ¡No queremos discursos! ¡Los discursos a las ratas!
- SCHMID ¡Silencio, por favor, silencio! Amigos míos, la desratización de la ciudad es el objetivo más urgente de este Ayuntamiento. *Cabildo*
- TODOS ¡Pero todavía no habéis empezado! Esta gente tiene la manía de los discursos.
- ZAPATERO Burgomaestre, exigimos que el Ayuntamiento empiece la desratización hoy mismo, y que un delegado de los perjudicados entre a formar parte de la comisión. No nos moveremos de la plaza hasta que lo consigamos.
- SCHMID La comisión no existe todavía, no hay dinero en las arcas...
- TODOS ¿Qué habéis hecho con él? ¡No pretenderéis cobrar otro impuesto, además!
- (EL HERRERO ENTRA CON DOS ALABARDEROS QUE PROTEGEN LA ENTRADA DEL AYUNTAMIENTO CON SUS PICOS. EL HERRERO SUBE AL BALCON.)
- HERRERO Burgomaestre, a vuestras órdenes. ¿Convoco la milicia?
- SCHMID Creo que no hará falta.
- HERRERO Puedo desalojar la plaza en... dos minutos.
- SCHMID Un poco de paciencia. Escuchad, *San Juan* ~~pim~~burgueses: el hombre que os ha traído aquí os ha engañado. No lo elegisteis regidor y está resentido. No lo escuchéis, no lo sigáis. Que cada cual vuelva a su casa y el Ayuntamiento cumplirá con su deber. *Cabildo*
- ZAPATERO ¡Nos quedamos!
- SCHMID ¡Dícales que vuelvan a sus casas, Zapatero!
- TODOS ¡Nos quedamos, nos quedamos! (SE HACE UN SILENCIO CUANDO EL REVERENDO GRUNDIG ENTRA EN LA PLAZA.) ¡El Reverendo Grundig! El nos ayudará. Venid al lado de los pobres reverendo...
- GRUNDIG Calma, calma, todo se arreglará con la ayuda de Dios.

(EL REVERENDO GRUNDI SUBE AL BALCON. SCHMID LE HABLA AL OIDO CON GESTOS MUY EXPRESIVOS.)

SCHMID

Padre Aristas
~~Reverendo~~, habladles vos, os lo suplico.

GRUNDIG

¡Hijos míos, conozco la desgracia que os afecta, sé que sufrís una plaga terrible! Sin embargo, decidme, ¿quién os ha traído aquí? ¿Por qué os habéis dejado engañar? ¿Qué esperáis conseguir con vuestra actitud provocativa? Hijos míos, si el Señor ha permitido que las ratas se apoderen de vuestro barrio, ¿no habéis pensado por qué lo ha hecho? Acusáis al Ayuntamiento de negligencia, y yo pregunto, ¿de qué pecados debemos acusarnos nosotros mismos? Meditad un momento: estas cosas no ocurren nunca porque sí. Arrepentíos y vayamos todos ahora mismo a postrarnos ante las sagradas reliquias de San Rogaciano, y pidámosle que interceda por nosotros.

(ALGUNOS VECINOS SE ARRODILLAN.)

SERMON DE LA JUSTICIA DIVINA

Nuestro Señor, amada grey,
Con un azote os recuerda su Ley.

Resignación, docilidad,
tened paciencia (bis)
y humildad.

Pensad que Egipto se obstinó
y con diez plagas su infamia pagó,
y enfurecido, el Señor
lanzó un día con gran fragor
tal aguacero, que en verdad
casi perece la humanidad.

Resignación, docilidad,
tened paciencia (bis)
y humildad.

Y en más de una ocasión
fuego y azufre sin compasión
aniquilaron una ciudad
foco de cierta perversidad.
Las rogativas son de rigor
y un gran consuelo a nuestro dolor.
Con penitencia, con piedad
¡quien tenga fe se salvará!

Resignación, docilidad,
tened paciencia (bis)
y humildad.

(HAY UN SILENCIO. SCHMID TOSE.)

TODOS

~~Reverendo~~, vos que sabéis latín, ¿no podríais darnos una solución más práctica? ¡Algún hechizo que las haga desaparecer!

GRUNDIG

¡Descreídos! Tened al menos confianza en vuestras autoridades.

TODOS

¡En el barrio donde viven nuestras autoridades no hay ratas!

GRUNDIG

Arrancad el odio y la envidia de vuestros corazones. El Ayuntamiento sabe lo que hay que hacer, y lo hará, no lo dudéis. El respeto a los que hay que obedecer, porque la indisciplina lleva al desorden, y el desorden lleva al pecado.

TODOS

¡No nos los ha dado el Señor, los elegimos!

GRUNDIG

Entonces, ¿de qué os quejáis?

TODOS

¡Tenemos derecho a cambiarlos!

GRUNDIG En nombre del Señor, os pido que volváis a vuestros hogares y a vuestros trabajos. No provoquéis una situación de violencia. Bina-venturados los mansos, porque poseerán la tierra.

ZAPATERO ¡Nos quedamos!

(LOS VECINOS SE SIENTAN EN EL SUELO. ALGUNOS SE VAN.)

SCHMID ¡Haré desalojar la plaza por la fuerza!

ZAPATERO La milicia no obedecerá, ¡también tienen ratas en casa!

HERRERO Burgomaestre, respondo de la disciplina de la milicia.

SCHMID Gracias, Herrero, cuento con ello... Bien, si se quieren quedar, que se queden. Ya se cansarán.

HERRERO Burgomaestre, ¿y el principio de autoridad? ¿Qué pensarán de nosotros los vecinos honrados si toleramos este alboroto?

SCHMID Quiero hacer todo lo posible para no agravar la situación.

GRUNDIG Demostráis tener un tacto digno de la confianza que la ciudad os otorga.

SCHMID Es mi deber. *Padre Aristas* ~~Reverendo Grundig~~, agradezco vuestra colaboración. Batts, convocad el consejo.

BATTS Sí, burgomaestre.

(LOS VECINOS CANTAN.)

GOSPEL-SONG DE LA RESISTENCIA
PASIVA

TODOS No nos podrán echar,
no nos podrán
aunque venga la milicia,

Ven y siéntate a mi lado,
juntos vamos a cantar,
si te cogen y te encierran
vendrá otro en tu lugar.
(ESTRIBILLO)

Por más cosas que nos digan
saben que tenemos razón
y que deben darse prisa
para hallar la solución.
(ESTRIBILLO)

FRIDA La resistencia pasiva
yo no sé si servirá,
pero siendo colectiva
ya está bien para empezar.

TODOS No nos podrán echar,
no nos podrán
aunque venga la milicia
lo importante es resistir
ven y siéntate a mi lado... (BIS)

ESCENA II

HANS Cuadro segundo, donde se presenta la solución del Muy Ingenioso Gremio de Cerrajeros y de la Doctísima Corporación de Boticarios.

(HANS -COMO BARBERO- ENJABONA LAS MEJILLAS DE SCHMID.)

SCHMID Mójame bien la barba, el otro día me hiciste tres cortes.

BARBERO Y tres mellas en la navaja. Nunca vi una barba tan dura.

Plus
ALGUACIL

(ENTRA EL ALGUACIL.)

Señor burgomaestre, los *Waldes Garcia* síndicos Weis y Baun piden audiencia.

SCHMID

¿Vienen juntos?

ALGUACIL

Sí.

SCHMID

Qué extraño... Que vuelvan por la tarde, tengo Concejo a las once.

ALGUACIL

Dicen que es para algo relacionado con el Concejo, y que es muy urgente.

SCHMID

Bien, que pasen.

(SALE EL ALGUACIL Y ENTRAN LOS DOS SINDICOS.)

LOS DOS

Burgomaestre...

SCHMID

Buenos días... me sorprende veros juntos, ¿no erais enemigos?

WELS

Sí, burgomaestre.

BAUN

La competencia entre nuestros gremios era terrible.

WELS

Pero finalmente hemos llegado a un acuerdo.

BAUN

La unión hace la fuerza.

SCHMID

Ultimamente habéis aumentado los precios.

BAUN

Hay mucha demanda.

WELS

La materia prima es cara, hay que traerla de lejos...

SCHMID

Es decir, que la plaga de ratas os llena la bolsa de buenos escudos de oro.

WELS

No tanto, burgomaestre.

BAUN

Tenemos muchos gastos.

SCHMID

¡Vamos! No me vengán con historias, si sabré yo cómo funcionan los negocios. ¡Ay!

(EL BARBERO LE HA HECHO UN CORTE.)

BARBERO

¡Ten cuidado, hombre!

WELS

Precisamente nos hemos enterado de que el *Cabildo* Ayuntamiento quiere lanzar una gran ofensiva contra las ratas.

SCHMID

En efecto, el Ayuntamiento no puede ignorar el problema. Haremos todo lo posible para aniquilarlas.

WELS

Gobernador
Burgomaestre, la Corporación de Boticarios pone su ciencia a disposición del *Cabildo* Ayuntamiento.

BAUN

Y el Gremio de Cerrajeros, su ingenio.

SCHMID

El Ayuntamiento agradece estas valiosas colaboraciones. Supongo que son desinteresadas.

BAUN

Por lo menos hasta donde lo permitan nuestras posibilidades.

SCHMID

¡Y no perjudique vuestro bolsillo!

WELS

g.
~~Burgomaestre~~, no nos mueve solamente el interés material.

BAUN

Pensamos sobre todo en las familias que sufren la plaga.

WELS Hemos estudiado la manera de mejorar el matarratas.
BAUN ...y de perfeccionar las ratoneras.

CANCIONCILLA DE LOS DESCUBRIMIENTOS
MEDIEVALES

WELS Yo mezclé

BAUN yo limé

WELS machaqué

BAUN retorcí

WELS disolví

BAUN resolví

WELS se probó

BAUN se forjó

WELS y se hirvió

BAUN idear

WELS ingeniar

BAUN y forjar

WELS discurrir

BAUN concebir...

SCHMID ¿y al final?

LOS DOS idescubrir!

WELS ^{Gobernador} Burgomaestre, la Corporación de Boticarios ha compuesto un nuevo matarratas doblemente mortífero: aquí está. Con la mitad de una antigua ración se consigue el mismo efecto. Resultado: con la misma cantidad podemos matar el doble de ratas.

SCHMID ¡Oh!

BAUN Por nuestra parte, ^{la corporación} el Gremio de Cerrajeros ha inventado un nuevo modelo de ratonera doblemente mortífera: aquí la tiene. Esta ratonera lleva dos muelles. Resultado: matamos dos ratas a la vez.

SCHMID Permitidme que os felicite.

WELS Y todavía os hemos reservado otra sorpresa, burgomaestre. Vos sabéis que con frecuencia las ratas se comen el cebo y esquivan la trampa.

SCHMID Sí.

BAUN Hemos conseguido otro progreso, fruto de la colaboración de nuestros respectivos ^{corporaciones} gremios.

SCHMID ¡No me digan!

WELS Envenenaremos el cebo de las ratoneras con matarratas.

BAUN De esta manera, la rata que no quede presa por el muelle morirá cuando se trague el queso.

SCHMID ¡Claro, claro!

WELS Si tenemos un veneno doblemente eficaz y una ratonera doblemente eficaz, la eficacia del sistema conjunto será... cuádruple.

BAUN Resultado: mataremos cuatro veces más ratas.

SCHMID ¡Evidente! Y decidme... ¿resulta muy caro?

BAUN *El nuevo matarratas cuesta el doble.*
Y la nueva ratonera también.

SCHMID ¡Diantre!

(OTRO CORTE.)

BARBERO Perdonad, burgomaestre.

SCHMID ¿Se puede saber qué te pasa?

BARBERO Es que... tengo la casa llena de ratas.

SCHMID ¿Y qué culpa tengo yo?

BARBERO Bien, parece que todo se arreglará ahora, ¿verdad?

SCHMID Claro que sí... *¿*Y cuánto creéis que puede costar eliminar todas las ratas de Pimburg?

BAUN Matar una rata cuesta un escudo.

WELS Tantas ratas, tantos ~~escudos~~ *reales*

SCHMID Son un montón de ~~escudos~~ *reales*

WELS La cantidad de ratas aumenta al ritmo de una progresión geométrica.

BAUN Son tan prolíficas... Si tenemos hoy, pongamos cien mil...

WELS La semana próxima serán seiscientos mil.

BAUN Y a finales de mes, tres millones seiscientos mil.

WELS Tres millones seiscientos mil ~~escudos~~ *reales*.

BAUN ¿Y si esperamos a final de mes?

WELS ¿Y si esperamos otro mes más?

BAUN ¿Y otro mes más, además?

SCHMID Dios mío. ¡El Concejo se reúne a las once! Hablaremos de esto.

WELS Bien, si es para el ~~Ayuntamiento~~... *Cabildo*.

BAUN Y si el encargo es importante...

WELS Podríamos estudiar un buen descuento...

BAUN Y una pequeña comisión...

SCHMID ¡Ay!

(OTRO CORTE.)

BARBERO Perdonad, ~~burgomaestre~~... *gobernador*

SCHMID Ya está bien, hombre... anda, déjalo.

BARBERO Estáis a medio afeitar.

SCHMID Hoy me despellejarías la cara ¡Vete!

BARBERO Hasta mañana, burgomaestre.

(SALE.)

SCHMID *Anda* Hasta, hasta mañana... Y ¿qué decíais?

BAUN Una pequeña comisión para vos.

SCHMID Las grandes calamidades acostumbran a favorecer los negocios. Desgraciadamente para los Gremios, esta vez no habrá negocio. Las arcas del Ayuntamiento están vacías. *Corpo.*

WELS *San Juanburg* no es una ciudad pobre.

BAUN Incluso yo diría que es una ciudad próspera.

SCHMID Bien, de algún sitio sacaremos el dinero.

WELS Eesperémoslo, burgomaestre.

ESCENA III

FRIDA *Cuiza* Cuadro tercero, donde Hans y Frida realizan una maniobra con propósitos no muy claros y son presentados al público los ilustrísimos regidores municipales de *San Juanburg*.

(HANS Y FRIDA ENTRAN CON TRES SACOS LLENOS Y ALGUNOS SECOS VACIOS.)

HANS Sentémonos un rato, Frida, estoy cansado.

FRIDA No me extraña que lo estés, pareces una *pelillo de cinta* ~~bola de sebo~~. Bien, descansemos, pero sólo un momento. Nos quedan todavía tres sacos por repartir.

HANS Sí, nos faltan el almacén de tejidos del *gobrnador Luis* burgomaestre Schmid, el hostel de Kost y el Ayuntamiento.

FRIDA Y hemos estado en el almacén de quesos de Batts, en el granero de Rush, en la verdulería de Webs y en la herrería. Completo. ¡Somos muy generosos! ¡Qué feliz se siente uno cuando realiza una buena acción!

HANS A veces, ellos también son generosos y dan limonas.

FRIDA Son momentos de debilidad. Se dejan llevar por los buenos sentimientos. Pero a veces hay que obligarlos a tener buenos sentimientos, como ahora.

HANS Has tenido una buena idea.

FRIDA Acostumbro a tener buenas ideas.

HANS Es que si no se va al grano, las ratas ~~se~~ nos comen vivos.

FRIDA ¿Te imaginas la cara de Batts cuando descubra que tiene el almacén lleno de ratas?

HANS ¿Y la de *Cruz* Rush?

FRIDA Tendremos unos aliados muy influyentes. Anda, vá monos, el Consejo debe estar a punto de empezar.

HANS ¿Tengo que volver a cargar yo los sacos?

FRIDA ¡Pues claro! Cuando te pregunten qué has hecho por la causa, podrás contestar: "He cargado sacos."

HANS Y tú, ¿qué dirás?

FRIDA Yo pienso, so y el cerebro. Mi trabajo en tener ideas.

HANS Pero también tienes espaldas y puedes ponerlas al servicio de la causa. Mira, yo lo dejo.

FRIDA Bueno, dame un saco y vámonos.

(SALEN, Y ENTRAN LOS REGIDORES. CANTAN.)

BALLET DE REGIDORES

Somos, somos, somos regidores
de este municipio,
somos los mejores,
éste es el principio.

Mandar y ordenar
en los asuntos públicos
mandar y ordenar
y el bacalao cortar.

Somos, somos, los representantes
del pueblo elegidos,
todos ciudadanos
no hay pobres ni ricos.

Decir y decidir
en el Ayuntamiento
decir y decidir
y el impuesto repartir.

Somos, somos, somos concejales
todos nos conocen,
somos los cabales
guardianes del orden.

Con tacto y con razón,
respeto conseguimos,
con tacto y con razón
y si no con el bastón.

Somos, somos, somos liberales,
nunca dimitimos
y en cuanto a detalles
la crítica admitimos.

Tener y sostener
el orden establecido
tener y sostener
por el mango la sartén.

Somos, somos, las autoridades
los incorruptibles,
somos intachables
e inmovibles.

Retenemos el poder
por derecho y por justicia
Batts, Webs, Schmid, Kost, Rush
y el jefe de la milicia.

ESCENA IV

HANS

Cuadro cuarto: El Concejo municipal acuerda realizar un empréstito para financiar la campaña de desratización. El Concejo está reunido.

- SCHMID Sr. abre la sesión. Señores regidores, supongo que conocen el motivo de este Concejo extraordinario. Han visto que la plaza está llena de gente que exige del Ayuntamiento una rápida solución al problema de la ratas. Me han dicho que el barrio del muelle está infestado.
- KOST Si me permitís, burgomaestre, no creo que este problema deba ser resuelto por el Ayuntamiento. Aquel barrio está habitado por la gente más sucia y miserable de toda la ciudad. Siempre han tenido pulgas, ratas, piojos y toda clase de parásitos. Quiero decir que perdemos el tiempo. Suponiendo que llegásemos a eliminarlas del todo, al cabo de una semana volverían.
- RUSCH Y entonces exigirán que les quitemos los piojos.
(LOS REGIDORES RIEN.)
- SCHMID Os aseguro que la situación es grave. Por lo menos, esto me han dicho.
- HERRERO ¿No lo habéis visto vos mismo, burgomaestre?
- SCHMID No.
- ~~WEBS~~ Esa gente exagera siempre.
- SCHMID Hay que considerar la viva exigencia de esos vecinos. Porque aunque modestos, son vecinos y merecen que se les escucha. Además, no quisiera ser un aguafiestas, pero hay un peligro evidente: la plaga puede extenderse a toda la ciudad.
- BATTS ¿Cree usted?
- KOST ¡Qué va! Las ratas buscan la miseria, se quedan cerca del río.
- SCHMID Sin embargo, existe esta posibilidad. Dentro de una semana empieza el mercado anual de San Rogaciano, y si la ciudad está infestada de ratas, podemos estar seguros de que no vendrá nadie.
- KOST Sería una desgracia.
- RUSH Y la ruina de muchos mercaderes.
- WEBS De todas formas no lo creo.
- HERRERO Burgomaestre, a pesar de todo, no hay motivo para intervenir. Sólo están afectadas unas cuantas casas.
- SCHMID Cien familias, por lo menos.
- KOST Pero esto no afecta a la ciudad. Quiero insistir en este punto: quien tenga ratas, que las mate.
(LOS REGIDORES ASIENTEN.)
- WEBS Además, y como tesorero, quiero recordarles que el presupuesto de limpieza pública está agotado. No sé de dónde...
(ENTRA EL ALGUACIL, QUE INTERRUMPE.)
- ALGUACIL Regidor Rush, un dependiente insiste en hablaros.
(EL ALGUACIL SALE. RUSH SE ACERCA A LA PUERTA PARA HABLAR CON EL DEPENDIENTE.)
- RUSH ¿Qué pasa?
- VOZ ¡Una desgracia, el almacén está lleno de ratas!
- RUSH Dios mío... Coged bastones, palas, lo que sea, y matadlas. Compra también una docena de ratoneras. Yo vendré en cuanto pueda.

(RUSH VUELVE.)

- WEBS Decía que no sé de dónde sacaríamos el dinero.
- RUSH Señor burgomaestre, señores regidores, acaban de darme una noticia terrible. Lo que temíamos... la invasión de la ciudad ya ha empezado.
- TODOS ¿Qué? ¿Cómo?
- RUSH El Ayuntamiento tiene que intervenir con urgencia.
- HERRERO Un momento. ¿Qué pasa exactamente?
- KOST ¡La plaga se extiende!
- WEBS Calma, ¿qué os ha dicho el dependiente?
- RUSH Que tengo el almacén lleno de ratas.
- HERRERO Amigo mío, vuestro almacén no es toda la ciudad.
- KOST Es natural que tengáis ratas, siempre las habéis tenido. Vamos, un almacén de granos y de harina, no me negaréis que...
- RUSH Eran ratoncitos pequeños, blancos, inofensivos. Me han avisado porque ahora son... las ratas. ¡Estamos perdidos!
- (CONSTERNACION GENERAL.)
- BATTS Hay que reconsiderar el problema.
- HERRERO Protesto. El regidor Rush cambia de opinión en cuanto tiene las ratas en casa, y el regidor Batts, que es vecino suyo, está a punto de hacerlo. Señores, un poco de decencia. Las ratas no han invadido todavía la ciudad. Han invadido solamente el almacén del regidor Rush. Quien tenga ratas, que las mate. Ya han oído al tesorero: no hay dinero.
- BATTS ¡Un momento! El almacén de harina del regidor ^{Cruz} Rush, como quien dice, es el granero de la ciudad. Casi todos los quesos de Pimburg están en mi almacén. ¿Podemos permitir que los pimburgueses se queden sin pan y queso?
- (ENTRA EL ALGUACIL.)
- ALGUACIL Burgomaestre, un dependiente acaba de avisar que han visto ratas en vuestro almacén de tejidos.
- (SALE.)
- SCHMID El regidor Batts tiene razón. La situación se va agravando por momentos. La ciudad está a punto de quedarse sin tejidos.
- (VUELVE AL ALGUACIL.)
- ALGUACIL Regidor Batts, los quesos.
- (SALE.)
- BATTS ¡Mis quesos!
- (IBA A SALIR.)
- SCHMID Batts, el problema no es sólo de quesos. Sois regidor y no podéis abandonar un Concejo de esta importancia.
- BATTS Sólo un momento.
- HERRERO ¡Sentaos!

BATTS ¡El hecho de ser el Jefe de la Milicia no os autoriza a darme órdenes de mí!

SCHMID Señores regidores, hay peligro de pánico en la ciudad. ¿Qué ejemplo estamos dando? No perdamos la calma y estudiemos seriamente lo que se puede hacer.

HERRERO Exactamente.

 (VUELVE AL ALGUACIL.)

ALGUACIL ¡Regidor Kost! *Coll*

 (SALE. KOST SE PRECIPITA A LA PUERTA.)

KOST ¿Ratas?

VOS DE MUJER Como conejos. ¡Los clientes se han marchado!

KOST Vendré en seguida.

SCHMID ¡Alguacil!

ALGUACIL (ENTRANDO.) A vuestras órdenes.

SCHMID Que nadie vuelva a interrumpir el Concejo.

ALGUACIL Sí, burgomaestre.

WEBS (SALE.) ¿Y yo?... También quisiera saber si...

SCHMID También Webs. Y si no es hoy, mañana.

KOST Ratas en el hostal. Todos los viajeros se han ido, y si no lo remediamos no vendrá nadie.

RUSCH ¡El comercio paralizado!

BATTS ¡Es catastrófico!

WEBS ¡Un desastre!

SCHMID ¡Silencio!

HERRERO ¡Proponto declarar el estado de guerra!

TODOS ¡Aprobado!

HERRERO ¡Desalojaré la plaza con la milicia!

SCHMID Poco a poco, Herrero. Lo que hay que desalojar son las ratas. La plaza quedará vacía dentro de poco. Los hombres tienen que ir a trabajar y las mujeres a preparar la comida. Dentro de un par de horas no quedará nadie. Hay que recuperar la confianza de los vecinos, y hacer cargar la milicia no es precisamente la mejor manera de conseguirlo. Declararemos el estado de emergencia y gracias. Y ahora, si os parece bien, vayamos al grano. He recibido una oferta de ratoneras y de matarratas de los gremios de Cerrajeros y de Baticarios. Nos ofrecen un buen descuento.

HERRERO Es inmoral.

SCHMID ¿Qué?

HERRERO Digo que es inmoral negociar con una desgracia como esta.

SCHMID Herrero, las cosas son como son. No es el momento de discutir la moralidad de los negocios. Al fin y al cabo, entre nosotros, quién

más: quién menos tiene un negocio.

- HERRERO Propongo que se promulgue una ley que condene a muerte a los que especulan con la plaga, y que obligue a los gremios a vender ratoneras y raticidas al precio de coste. Por lo menos al Ayuntamiento. *Cabildo*
- SCHMID Herrero, los negocios han de ser libres. Si publicamos esta ley los gremios no fabricarán nada.
- HERRERO ¡Y otra ley que les obligue a fabricar!
- SCHMID Obligarles. ¿Cómo?
- HERRERO ¡Si no hay otro remedio, con la milicia!
- SCHMID No podemos obligarles a soportar ellos solos el peso de la plaga. Sería una injusticia.
- HERRERO También lo es que se enriquezcan con la plaga.
- SCHMID Si las dos soluciones son injustas, adoptemos la más eficaz. Es decir, compremos ratoneras y veneno a un precio razonable.
- WEBS ¿Con qué dinero, señores, con qué dinero?
- SCHMID Examinemos los presupuestos. Tesorero Webs, por favor...
(WEBS ABRE EL REGISTRO.)
- WEBS Tributo a pagar a Su Señoría el Barón.
- SCHMID No se puede tocar.
- RUSH Tal vez el Barón acepte esperar unos meses.
- SCHMID Amigo mío, Su Señoría el Barón también come. Tiene que mantener un ejército en pie de guerra y, además, a un montón de gente que revolotea a su alrededor. De todas formas...
- BATTS De todas formas...
- SCHMID Lo conozco, y sé que no querrá ni siquiera escucharnos.
- WEBS Retribuciones del burgomaestre, regidores, alguaciles y escribanos, etcétera...
- SCHMID Pasemos. ¿Qué más?
- WEBS Cuota al patrón de la ciudad de Pimburg, San Rogaciano...
- KOST El Reverendo Grundig podría esperar perfectamente.
- RUSH Total, no es tan urgente acabar la catedral.
- BATTS Sobre todo una catedral tan desproporcionada con la importancia de la ciudad.
- SCHMID El Reverendo Grundig nos dirá que en estos momentos, la mejor ayuda que podemos esperar nos vendrá de las reliquias de San Rogaciano, y que nos conviene estar bien con él. ¿Webs?
- WEBS Presupuesto para las obras del sector norte de las murallas de la ciudad.
- KOST ¡Ya está! ¡De ahí podemos sacar el dinero! Al fin y al cabo, las murallas son para protegernos del enemigo, y el enemigo ya está dentro.
- HERRERO ¡Me opongo! Mis murallas son tan sagradas como las reliquias de San Rogaciano. El país está en guerra, os lo recuerdo.
- RUSH La guerra es en el extranjero, amigo mío.

- HERRERO El Barón se comprometió a defender la ciudad siempre y cuando la ciudad fuese una plaza fuerte. Una plaza fuerte con las murallas a medias no es una plaza fuerte. La guerra es en el extranjero, pero ¿dónde será el año que viene, si Dios quiere? Estoy dispuesto a ceder la milicia para colaborar en la campaña contra las ratas, pero las murallas, ¡que nadie se atreva a tocármelas!
- SCHMID De acuerdo, nos conformaremos con la milicia. ¿Qué más, Webs?
- WEBS Nada más.
- SCHMID ¿Alguien tiene una idea?
- WEBS Podríamos incrementar el arbitrio del mercado.
- SCHMID No hay otra solución que pedir un empréstito.
- WEBS ¿Y cómo lo devolveremos? ¿Y los intereses? No encontraremos dinero si no es con el treinta por ciento.
- HERRERO ¡Esto es usura!
- BATTS El dinero cuesta caro, sí.
- SCHMID Si vos, Herrero, podéis hacernos un empréstito de diez mil escudos sin interés...
- HERRERO Si me dejaran a mí...
- SCHMID Una vez eliminadas las ratas, los vecinos aceptarán de buen grado un aumento del arbitrio.
- WEBS Me parece muy bien. Podremos devolver el préstamo en dos años, y luego todo el mundo se habrá acostumbrado a pagar un arbitrio más alto y no será necesario rebajarlo. Podremos crear un fondo en previsión de futuras calamidades públicas.
- HERRERO Si no hay más remedio, pidamos el empréstito, pero con la condición expresa de que no sea un judío.
- SCHMID Judío o cristiano exigirá el treinta por ciento. Al fin y al cabo lo pagará la ciudad.
- WEBS Peor sería tener que pagar cada cual la desratización de su almacén.
- KOST La lucha contra las ratas se ha convertido en un problema de interés público. En nombre de este Concejo yo os ruego, burgomaestre Schmid, que empecéis inmediatamente la campaña, el éxito de la cual queda desde ahora en vuestras manos.
- BATTS Ya podemos irnos. ¡Dios mío, mis quesos!
- RUSH ¡Mi harina!
- (SALEN CORRIENDO.)

ESCENA V

- HANS Cuadro quinto, donde se explica cómo se presentó un convidado inesperado a la hora de comer.
- (LISBETH, LA HIJA DEL BURGOMAESTRE, CANTA MIENTRAS BORDA. GRETE, LA SIRVIENTA, PONE LA MESA.)
- LISBETH (CANTA.)
BALADA DEL FLAUTISTA DE HAMELIN
- A la orilla del Hesper
hay una villa
donde cuentan que una vez
ratas había.

Eran tantas y con tal
rapacería,
que la gente del lugar
de hambre moría.

Se fueron a protestar
a la Alcaldía,
cuando allí vieron llegar
cierto flautista.
Las ratas me llevaré,
me llevaría,
y tan sólo os cobraré
cuatro mil libras.

Doce mil se os pagará,
se os pagaría,
y se os agradecería
toda la vida.

Su instrumento hizo sonar,
oh, maravilla,
y las ratas a escuchar
todas venían.

Ni una en la ciudad quedó
todas corrían
en el río se metió
y en él morían.

El recibo presentó,
todos reían,
vuesa merced bromeó
con la tarifa.

De su flauta hizo brotar
tal melodía,
que se llevó del lugar
niños y niñas.

Nadie los halló jamás,
nunca en la vida.
Era el mismo Satanás.
¡Ave María!

Lisbeth
LISBETH

(PARA LA REPRESENTACION CANTAR SOLO LAS ESTROFAS 3, 4 Y 5.)

GRETE

Es una canción muy triste.

LISBETH

Sí que lo es. Pobre gente, ¿verdad? (DE PRONTO CRITAN Y SE SUBEN A LAS SILLAS. UNA RATA HA ENTRADO EN LA SALA. HASTA LA ENTRADA DEL ALGUACIL ESTA ESCENA PUEDE SER CANTADA.) ¡Ah!

Petra
GRETE

¡Ah!

(SCHMID ENTRA CORRIENDO.)

SCHMID

¿Qué pasa?

LISBETH

¡Una rata, una rata!

GRETE

¡Ah!

(SCHMID SALE Y VUELVE CON UNA ESCOBA.)

SCHMID

¿Dónde está?

LISBETH

¡Allí!

GRETE

¡Ay, Dios mío!

(SCHMID PERSIGUE LA RATA.)

LISBETH ¡En el rincón!

SCHMID ¿Por aquí?

GRETE ¡Ah, ah!

SCHMID ¡Rayos, no me grites más!

LISBETH ¡llás a la derecha!

SCHMID ¡Ya es mía! (DESCARGA UN ESCOBAZO.) ¡Toma!

LISBETH ¡Se escapó!

SCHMID Voto a...

GRETE ¡Ah!

LISBETH ¡Ahora, dale, dale!

SCHMID ¿Dónde?

LISBETH ¡A la izquierda!

SCHMID ¡Ay! (LA RATA LE HA MORDIDO UNA PIERNA.) Bicho asqueroso. ¡Ay!

(TROPIEZA Y SE CAE.)

GRETE ¡Ay!

LISBETH ¡Ay!

(EN ESTE MOMENTO ENTRAN EL ALGUACIL Y WEBS. LE AYUDAN A LEVANTARSE.)

ALGUACIL ¡Burgomaestre!

WEBS ¿Qué os ha pasado?

SCHMID ¡Rayos, una rata!

ALGUACIL Sentaos.

SCHMID Me ha atacado. Se me ha echado encima como una fiera, como un oso. ¡Y me ha mordido!

(WALTER ROMBERG ENTRA. SOLO GRETE Y LISBETH LO VEN.)

GRETE ¡Ah!

LISBETH ¡Ah!

WEBS No griten más. La rata ya escapó.

SCHMID (VE A ROMBERG.) ¿Eh?

WEBS ¿Quién sois vos?

WALTER Perdonad, la puerta está abierta. Quería hablar con el burgomaestre.

ALGUACIL Volved esta tarde.

(LISBERT Y GRETE BAJAN DE LAS SILLAS.)

WALTER El burgomaestre me recibirá en el acto. Decidle que yo puedo eliminar todas las ratas de Pimburg.

WEBS Dejadme ver la pierna... Os ha herido.

SCHMID ¡Ay!

LISBETH ¡Padre, estáis sangrando!

GRETE ¡Ay, Dios mío!

ALGUACIL En este momento no puede recibirnos. El burgomaestre ha tenido un accidente.

WEBS Hay que curarle la herida.

LISBETH Grete, trae vendas.

(GRETE SALE. EL ALGUACIL HA CONSEGUIDO ECHAR A WALTER.)

SCHMID ¿Quién era?

ALGUACIL Un loco. Pretende que puede eliminar todas las ratas de la ciudad en un par de horas.

SCHMID ¿Y lo has echado? ¡Llámallo, que espere!

ALGUACIL ¿Qué espere? ¡Pero si está loco!

SCHMID ¡Corre, que espere!

(EL ALGUACIL SALE.)

LISBETH ¿Os duele, padre?

SCHMID No mucho, hija.

WEBS ¡Qué mordisco!

LISBETH ^{Petra}Grete, las vendas! (LA SIRVIENTA TRAE VENDAS Y ENPIEZA A VENDAR LA PIERNA DEL BURGOMAESTRE.) Cuidado...

GRETE Sí, sí.

WEBS Poco a poco.

LISBETH No aprietes demasiado.

(MIENTRAS LA SIRVIENTA ACABA DE VENDAR LA PIERNA, ENTRA EL ALGUACIL.)

SCHMID ¿Le has alcanzado?

ALGUACIL Sí, y espera.

SCHMID Bien.

(EL ALGUACIL SALE.)

LISBETH Ahora, el nudo.

WEBS Necesitáis una copita de licor, ^{Petra}Grete...

GRETE Sí, sí, en seguida.

LISBETH ¿Estáis mejor, padre?

SCHMID Sí, hija, no te preocupes.

LISBETH Dios mío, qué susto.

(SALE.)

SCHMID Bien, y ¿qué queríais, regidor Webs?

WEBS Traigo los documentos del empréstito para la firma.

SCHMID Muy bien, Webs, veámoslos.

WEBS Tal vez no sea el momento oportuno...

SCHMID No ha sido nada. Estoy bien, gracias a Dios.

WEBS Los documentos, burgomaestre.

SCHMID Hum... diez mil escudos...

WEBS Al treinta por ciento de interés. Quería un treinta y cinco...

SCHMID El Ayuntamiento estará cargado de deudas durante algunos años, pero qué le vamos a hacer, Webs, qué le vamos a hacer...

WEBS Si no queremos que las ratas nos echen de la ciudad...

SCHMID Bien, hay que firmar...
(SE LEVANTA.)

WEBS ¿Podéis?
(LO AYUDA.)

SCHMID Sí, gracias. (SE SIENTA A LA MESA. GRETE TRAE EL LICOR.) Grete, trae pluma y tintero...

GRETE Sí, burgomaestre.
(SALE.)

SCHMID ¿Una copita, Webs?

WEBS Permitidme. (SIRVE.) A vuestra salud.

SCHMID Y que la calma vuelva a Pimburg. (BEBEN. GRETE TRAE PLUMA Y TINTERO, Y SALE.) Bien, ahora, firmemos.

WEBS Aquí y aquí.

SCHMID Esto..., Webs, lo firmaré esta tarde.

WEBS Burgomaestre, necesitamos el dinero para esta tarde.

SCHMID Tal vez no haga falta.

WEBS ¿Cómo decís?

SCHMID Volved después de comer. Tal vez haya otra solución.

WEBS ¿Sin el empréstito?

SCHMID No lo sé, todavía no sé nada. Volved esta tarde.

WEBS Burgomaestre, me ha costado mucho conseguir el empréstito.

SCHMID Lo sé, lo sé...

WEBS Es lo que había acordado el Concejo.

SCHMID ¿Qué interés tenéis en ello, Webs?

WEBS ¡Ninguno, naturalmente!

SCHMID Diez mil escudos es una bonita suma. Tal vez podamos anorrárnosla. Y permitidme que os lo diga: vuestra insistencia es sospechosa.

WEBS Burgomaestre, me estáis ofendiendo.

SCHMID Si no eliminamos todas las ratas de Pimburg, no volveremos a ser elegidos ni yo burgomaestre ni vos regidor. Las ratoneras y el veneno no son la solución definitiva. Si hay una posibilidad de eliminar radicalmente las ratas, tenemos que aprovecharla. Pensad en el bien

común. Hay que tener una visión amplia de las cosas. Si por casualidad tenéis un interés especial para que se haga el empréstito, no quiero saberlo, renunciad. Es el precio de la reelección. Decidme, Webs, ¿no queréis ser regidor durante cinco años más?

WEBS Tenéis razón. Dejo la decisión a vuestro buen criterio. Adiós, burgomaestre.

(WEBS SALE. GRETE PONE LA MESA PARA COMER.)

LISBETH (ENTRANDO.) ¿Comemos ya, padre?

SCHMID Un momento. ¡Alguacil!

ALGUACIL A vuestras órdenes.

SCHMID Hazlo entrar.

(SALE EL ALGUACIL Y ENTRA WALTER.)

WALTER Señor burgomaestre...

SCHMID Pasad, amigo mío, pasad.

WALTER Burgomaestre, ha sabido que una terrible plaga de ratas se ha abatido sobre Pimburg y vengo a ofreceros mis servicios.

SCHMID Bien, ¿pero quién sois?

LISBETH ¡Es el Flautista de Hamelín!

WALTER Perdón, me llamo Walter Romberg. Me comprometo a no dejar ni una sola rata viva en Pimburg.

SCHMID Me cuesta creer que seáis capaz de hacerlo, Walter Romberg.

WALTER Lo comprobaréis fácilmente.

LISBETH ¿Sois de verdad el Flautista de Hamelín?

SCHMID ¿Habéis estado en Hamelín?

SCHMID Efectivamente.

(GRETE ENTRA Y SALE CON CUBIERTOS, CAPAS, ETC.)

LISBETH Mira, Grete, el Flautista de Hamelín.

GRETE ¡Dios mío!

SCHMID ¿Tenéis referencias?

LISBETH Enseñadnos la flauta...

WALTER Siento no poderos complacer.

GRETE Es el diablo. ¡El Flautista de Hamelín era el Diablo!

LISBETH ¡Oh, sí! ¡Se llevó a todos los niños!

GRETE ¡Qué Dios nos proteja!

(SALE.)

SCHMID Pero ¿sois o no sois el Flautista de la leyenda?

WALTER La leyenda es la leyenda, burgomaestre.

SCHMID No sé qué pensar.

WALTER No hay nada que pensar. Ofrezco mis servicios. Sólo cuestan mil escudos.

SCHMID Ah, ¿sólo mil escudos?

WALTER Sólo.

SCHMID ¿Y nada más?

WALTER Nada más.

SCHMID ¿Ni una sola alma?

WALTER No sabría qué hacer con ella.

SCHMID Bien, siendo así, podemos entendernos.

WALTER Espero que sí.

SCHMID Podéis empezar.

WALTER En cuanto me paguéis.

SCHMID Ah, ¿queréis cobrar por adelantado?

WALTER Comprenderéis que después de lo que pasó en Hamelín, siempre cobré por adelantado.

SCHMID Podríais ser un farsante, Walter Romberg, y desaparecer con los mil escudos. Tengo que estar seguro.

WALTER También yo tengo que estar seguro. Si luego no quisierais pagarme...

SCHMID Yo no os conozco.

WALTER ¡Y yo a vos tampoco!

SCHMID ¡Yo soy el burgomaestre!

WALTER También lo era el de Hamelín.

SCHMID ¡Quiero saber con quién me gasto los cuartos!

WALTER Entonces, os diré quién soy.

(CANTA.)

"CUÑA" PUBLICITARIA DEL FLAUTISTA

WALTER Si una plaga os arruina
y la queréis destruir
debéis llamar en seguida
al Flautista de Hamelín.

LISBETH Bonita la canción.

WALTER Escuchad con atención.
De la villa de Verona
me vinieron a buscar,
sus cosechas, la langosta
empezaba a devastar.
Yo mi flauta hice sonar
y al río fueron a parar.

LISBETH Padre mío ¡qué emoción!

SCHMID Corta la respiración.

cuando el cielo oscurecían
Los mosquitos, ¡ya es decir!
A mi flauta recurrí
y en el mar fueron a morir.

LISBETH Me siento desfallecer.

SCHMID Es difícil de creer.

WALTER Un gran enjambre de moscas
invadió Persia Oriental,
nunca por aquellas costas
se vio una cosa igual.
En mi flauta ya soplé
y al desierto me las llevé.

LISBETH Hoy la magia adelanta.

SCHMID Que es una barbaridad.

WALTER El Emperador de China
me cedió este rubí,
tras librar sólo en tres días
de los sapos su país.
Esta flauta dio un do
y el Yang-Tse los ahogó.

Contra plagas el Flautista
el mejor especialista.
(BIS, LOS TRES.)

SCHMID ¡Es sorprendente!

LISBETH ¡Es él, padre, es él!

GRETE Es el Diablo, burgomaestre. ¡Que la Virgen y todos los santos nos ayuden!

SCHMID ¡Grete, vete a la cocina!

GRETE Dios te salve María...

(SALE.)

LISBETH ¿Es verdad que os llevasteis a todos los niños de Hamelín?

WALTER ¿Vos qué creéis?

LISBETH Si no querían pagar...

(VUELVE A SU LABOR.)

WALTER Sé que tengo mala fama, burgomaestre, pero los burgueses de Hamelín no mantuvieron su palabra, y ahora yo desconfío de todos los burgueses.

SCHMID Walter Romberg, creo que vale la pena contratar vuestros servicios. Ahora bien, yo no acostumbro a pagar los tejidos antes de recibirlos. En Pimburg solemos decir: a dineros tomados, brazos quebrados.

WALTER En Hamelín suelen decir este otro: dineros pagados, niños salvados.

SCHMID Los pimburgueses cumplimos nuestros compromisos.

WALTER Y yo también.

SCHMID Tendréis que fiaros de mi palabra.

WALTER ...Esta bien. He hecho un largo viaje v...

SCHMID No habrá sido en balde. Y si me permitís convidaros a comer...

WALTER Con mucho gusto.

SCHMID Grete, Grete, ¡otro cubierto!

(SE SIENTAN, MIENTRAS GRETE TRAE OTRO CUBIERTO.)

GRETE Santa María, madre de Dios...

SCHMID ¿Qué estás farfullando?

GRETE Que Dios me perdone, burgomaestre, pero yo no estoy tranquila.

SCHMID No tengas miedo, mujer, el Diablo no cobra dinero. Anda, trae la sopa. (GRETE SALE.) ¿Venís de lejos?

WALTER Oh, sí, de ^{Jayuya Bourg} ~~Kunzing~~, a cuarenta leguas.

SCHMID ¿A pie?

WALTER A pie, sí.

(GRETE ENTRA CON LA SOPERA Y LA DEJA ENCIMA DE LA MESA. SE QUEDA DE PIE MIENTRAS SCHMID REZA.)

SCHMID (MIRANDO A WALTER DE REOJO.) En nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Bendice, Señor, los alimentos que recibimos por bondad tuya. Amén. Sirve, Grete.

(GRETE DESTAPA LA SOPERA Y GRITA: HAY UNA RATA DENTRO.)

GRETE ¡Ah!

LISBETH ¡Ah!

SEGUNDA PARTE

ESCENA VI

FRIDA Cuadro sexto: El monopolio de los matarratas elabora un plan para hundir al competidor desleal.

(LA PLAZA. QUEDAN ALGUNOS VECINOS; DURANTE EL TOQUE DE ATENCION ENTRAN MAS VECINOS.)

PREGON

(cantando por el alquacil o por Hans)

Por orden del alcalde
se os hace saber
aunque el problema es grave
se va a resolver.

He llamado al Flautista
que Hamelín salvó,
no quedará en la villa
ni rata ni ratón.

Hubo dificultades
para hacerlo venir,
tuvimos que rogarle,
pero ya está aquí.
Mujeres a sus casas,
hombres a trabajar,
el concierto de flauta

granero, alacena,
armario y arcón.

Este Ayuntamiento
lo podéis comprobar,
vuestrs requerimientos
atiende sin tardar.

Firmado y rubricado
Burgomaestre Schmid,
en Pimburg seis de mayo
y que se cumpla así.

VECINOS

¡Muy bien, viva! Por una vez han hecho las cosas con un poco de
sentido común. ¡Viva el burgomaestre Schmid!

TODOS

¡Viva, viva! Yo me voy corriendo... ¡Y yo...!

(SALEN LOS VECINOS. EN LA PLAZA QUEDAN WEIS Y BAUN.)

BAUN

Amigo mío, este es un grave tropiezo para nosotros.

WEIS

Para nuestros ~~gremios~~. *Corporaciones*

BAUN

¡Para los intereses de nuestros ~~gremios~~! *Corporaciones*

WEIS

Nos ha salido un competidor.

BAUN

...que nos va a reventar el negocio.

WEIS

Maese ~~Baun~~^{Voldez}, hay que desbancarlo. El contrato tiene que ser para
nosotros.

BAUN

Sí, pero ¿cómo?

WEIS

Su oferta debe ser más económica.

BAUN

Tan económica que en este aspecto no podemos competir.

WEIS

En cuanto a la eficacia, es capaz de no dejar ni una sola rata.

BAUN

¡Así reviente!

WEIS

¿Podemos nosotros hacer lo mismo?

BAUN

No, voto al Diablo, ¡ni nos interesa!

WEIS

Amigo mío, estamos perdidos.

BAUN

Maese Weis, no nos demos por vencidos. Nuestros agremiados confían
en nosotros... ¡Maldita flauta del Diablo!

WEIS

¡Ya está! ¡Decid eso otra vez!

BAUN

¿Qué?

WEIS

Maldita...

BAUN

Maldita flauta del Diablo, ¿y qué?

WEIS

Maese Baun, ya tengo la solución.

BAUN

Que Dios os oiga. ¿Cuál es?

WEIS

Habéis dicho "flauta del Diablo".

BAUN

Sí, ¿y qué?

WEIS

Por Dios, ¿no comprendéis?

BAUN

¡No!

WEIS La flauta... ¡se la dio el Diablo!

BAUN ¿Eh?

WEIS El Diablo le ayuda, por eso puede hacer prodigios.

BAUN ¡Oh!

WEIS Si él es aliado del Diablo, nosotros buscaremos a un aliado todavía más poderoso.

BAUN ¿Quién?

WEIS ¡Dios!

BAUN ¡Ah!... Pero cómo puede Dios ayudarnos, ¿eh?

WEIS Bueno, Dios o su representante en la ciudad. Es decir...

BAUN ¡El Reverendo Grundig!

WEIS ¡Justo!

BAUN ¡Rediós! ¡Está clarísimo!

WEIS El ^{Padre Pristar} Reverendo Grundig será un aliado poderosísimo para nuestra causa.

BAUN ¡La justa causa!

WEIS ¡La buena!

BAUN ¡La nuestra!

WEIS ¡Amén!

BAUN Vamos...

(SALEN.)

ESCENA VII

HANS Cuadro séptimo, donde se ve al Pastor salvar a su rebaño de las garras de Satanás.

(LA SALA. WALTER ESTA TERMINANDO DE COMER. SCHMID Y LISBETH.)

LISBETH Empezaréis en seguida. Walter.

WALTER Antes, si me lo permitís, comeré un poco de ^{uva. que me pa -}

SCHMID No sé cómo podéis comer tanto.

WALTER Tenía mucha hambre.

(ENTRA UN VECINO.)

FRANZ ¿Me permitís, burgomaestre?

SCHMID Pasa, ^{Paco} Franz, pasa...

FRANZ Servidor...

SCHMID No estoy contento de ti, Franz.

FRANZ Yo he cumplico como siempre, burgomaestre.

SCHMID Has gritado poco. Te ha faltado entusiasmo.

FRANZ No, no, he gritado tanto como he podido.

- SCHMID Te estás ^{perniciosa} haciendo viejo, Franz. Toma, tus dos escudos. Y la próxima vez grita más, y no te olvides de "Viva el Ayuntamiento".
- FRANZ Me acordaré. Gracias, muchas gracias. Hasta pronto, burgomaestre.
(FRANZ SALE.)
- SCHMID Amigo mío, si os parece, podéis empezar.
- WALTER En seguida, burgomaestre. Más vino, por favor.
- SCHMID (LE SIRVE VINO.) Todo el que queráis, siempre que luego no desafinéis.
- WALTER El vino me inspira. (BEBE.) ¡Excelente! ¿Es del país?
- SCHMID De cosecha propia.
- WALTER ¿Hacéis vos mismo la vendimia?
- SCHMID Quiero decir que es de mis viñedos.
- WALTER ¡Qué bendición de peras! ¿Me permitís?
- SCHMID ¡Coged, coged!
- LISBETH Walter, me muero de impaciencia.
- WALTER En cuanto termine esta pera.
- LISBETH Debe haber ya gente en la plaza. Bajaré para estar delante de todos.
- SCHMID Hija, lo verás mejor desde el balcón. Sabes que no me gusta que bajes a la calle.
- WALTER Si subís a la torre, aún lo veréis mejor.
- LISBETH Tenéis razón. Voy corriendo.
(SALE.)
- SCHMID No te asomes demasiado, hija.
- WALTER Tenéis una hija encantadora.
- SCHMID Gracias, pero me gustaría que empezaraís.
- WALTER No os preocupéis, burgomaestre. Mi trabajo quedará listo hoy mismo.
- SCHMID ¿Queréis un último vaso de vino?
- WALTER Si insistí para que sea el último...
(ENTRA EL REVERENDO GRUNDIG, SEGUIDO DEL HERRERO Y DOS ALABARDEROS.)
- SCHMID ¡Reverendo Grundig!
- GRUNDIG Buenas tardes... y que aproveche.
- HERRERO ¡Detenedle! (LOS SOLDADOS DETIENEN A WALTER.) Buenas tardes, burgomaestre. Por suerte, hemos llegado a tiempo.
- WALTER Eh, soltadme, ¿qué ocurre?
- SCHMID Herrero, ¿queréis decirme qué significa todo esto?
- GRUNDIG Yo os lo diré. ¿Sabéis quien es ese hombre, burgomaestre?
- SCHMID El Flautista de Hamelín, naturalmente.
- GRUNDIG Os equivocáis, Schmid. En el mejor de los casos es un farsante, un ladrón.

- SCHMID Reverendo, no le pensaba pagar hasta después de concluir su trabajo. Me sorprende que os preocupéis por mi bolsillo.
- HERRERO De momento ha comido a costa del Ayuntamiento, y al parecer bastante bien.
- GRUNDIG No nos desviemos de la cuestión. En el caso de que no sea un estafado la cosa es mucho más seria.
- SCHMID Confieso que no lo entiendo.
- GRUNDIG Está muy claro: un hombre con ese poder extraordinario tiene que ser a la fuerza... ¡un brujo!
- SCHMID Reverendo...
- WALTER ¡Es falso!
- HERRERO ¡Tú, a callar!
- SCHMID El no ha dicho que fuese el flautista de Hamelín. Tan sólo nos lo ha dejado suponer.
- GRUNDIG ¿Le habéis observado algo especial?
- SCHMID Nada.
- GRUNDIG ¿Un cierto olor a azufre?
- SCHMID En absoluto.
- GRUNDIG Bien, eso no significa nada. Burgomaestre, si vuestro olfato de mercader os dice que no es un estafador...
- SCHMID He dicho solamente que no me engañará.
- GRUNDIG ...mi olfato de clérigo me dice que es un brujo. Y cuando yo huelo un brujo...
- SCHMID Permitidme que os diga que estáis equivocado.
- GRUNDIG Amigo mío, hace años que persigo a esta clase de gente. Forma parte de mi trabajo.
- SCHMID Vaya, que sois, como quien dice, un especialista...
- GRUNDIG Ni más ni menos.
- SCHMID Reverendo, no tenéis ningún motivo para suponer que sea un brujo. Este hombre no ha hecho ningún mal.
- HERRERO Ni se lo permiteremos.
- GRUNDIG Herrero, cumplid con vuestra obligación.
- HERRERO ¡Encerradlo en el calabozo!
- WALTER ¡No soy brujo! ¡No quiero ir a la hoguera! ¡A la hoguera no!
- SCHMID ¡Alto! ¡Herrero os recuerdo que estáis bajo mis órdenes!
- HERRERO Perdón, en materia de fe, la única autoridad es el reverendo Grundig.
- (LOS SOLDADOS SE LLEVAN A WALTER.)
- SCHMID Reverendo, este hombre nos libraré de las ratas a buen precio.
- GRUNDIG Si es un brujo, irá a la hoguera. Los brujos son más nefastos que las ratas, burgomaestre.

- SCHMID Yo me hago responsable.
- GRUNDIG La responsabilidad es mía.
- SCHMID No ha hecho todavía ninguna brujería.
- GRUNDIG Eso se trata de evitar.
- SCHMID Reverendo, admitamos que sea un farsante: dejémosle que se lleve las ratas. Si fracasa no perdemos nada. Si efectivamente se las lleva, habremos solucionado este grave problema y a la vez tendremos una prueba excelente para enviarlo a la hoguera.
- GRUNDIG No burgomaestre, no podemos arriesgarnos. Si es un brujo, podría burlarse de nosotros con un encantamiento. Le juzgaremos mañana mismo. Y un consejo, Schmid: desconfiad de las soluciones fáciles y de los caminos llanos porque están llenos de trampas diabólicas. Adiós, burgomaestre.
- (EL REVERENDO SALE.)
- SCHMID ¡Rayos! Este hombre ve demonios por todas partes.
- HERRERO Porque están por todas partes, no os quepa duda. Y no quiero entreteneros por más tiempo...
- SCHMID Esperad un momento, Herrero. Vos sois un hombre práctico. Debéis comprender que esta situación es absurda. Quemar la única posibilidad de eliminar radicalmente las ratas. Así como existen mercaderes, campesinos, herreros, existen también brujos. Los brujos, dicen, son maléficos, pero éste supongamos que lo sea, éste quiere ayudarnos. Escuchad, si esta noche el Flautista se escapase...
- HERRERO ¿Qué insinuáis?
- SCHMID Podría ocurrir... Si es un brujo, no le costará mucho escaparse.
- HERRERO Está bien vigilado. Y si lo que pretendéis es que le facilitemos la fuga y a cambio nos dé un concierto de flauta por las calles de Pimburg, os advierto que si oigo una sola nota de flauta esta espada ahorrará trabajo a las llamas.
- SCHMID ¿No veis que vuestra actitud favorece a quienes especulan con la plaga? Quién sabe si todo no ha sido movido por Haese Weis y Haese Baun. ¡Y a vos no os repugna que se especule, Herrero!
- HERRERO Me repugnan mucho más los brujos, Schmid.
- LISBETH ¿Por qué no empieza? ¿Dónde está Walter?
- SCHMID Hija mía, Walter no podrá tocar la flauta.
- LISBETH ¿Y por qué? La plaza está llena de gente que le espera. Todo el mundo está muy contento.
- HERRERO Lisbeth, este flautista, sabes, es un hombre muy peligroso, ¡es un brujo! ¿Tú ya sabes qué es un brujo, verdad?
- LISBETH Sí.
- HERRERO Sabes también que los brujos han de morir en la hoguera porque tienen tratos con el diablo...
- LISBETH Pero él quería ayudarnos. No puede ser un brujo.
- SCHMID Si te han dicho que es un brujo, es que es un brujo. Las personas mayores no dicen mentiras. Y ahora, vete. Tengo que hablar con el Herrero.

LISBETH No quiero que le quemen, Walter iba a llevarse las ratas.
SCHMID Mira, hija. Tengo mucho trabajo. No me compliques más la vida.
LISBETH Perdona, padre, ya me voy. No permitiréis que lo quemen, ¿verdad?
SCHMID ¿Y a ti que te importa que lo quemen o no?
(LISBETH SALE CORRIENDO.)
SCHMID ¿Y qué les cuento yo ahora? ¿Cómo voy a explicar a los vecinos que hay que quemar al flautista y que se vayan acostumbrando a vivir entre las ratas? Nunca lo aceptarán.
HERRERO Es muy posible que se produzcan desórdenes. Convocaré la milicia.
SCHMID Sí, que la milicia forma detrás del edificio del Ayuntamiento. Vos subid en cuanto está preparada.
HERRERO Sí, burgomaestre.
SCHMID Os espero.

TANGO DE ALFREDO

SCHMID Después de ser elegido
ante el Santo yo juré:
"Por el bien de los vecinos
sin desmayo lucharé."
Si ahora me prohíbe el Santo
a los brujos recurrir,
que yo me lave las manos (BIS)
debe el Santo admitir.

El lío está aquí,
las cosas son así.

Si es verdad que este Flautista
mientras limpia la ciudad
nuestras almas perjudica,
dejad las ratas criar.
Con el clero hemos topado,
yo con tiento debo andar
si a la hoguera es enviado (BIS)
me las vuelvo a lavar.
Espera y lo verás,
yo no puedo hacer más.

Los incrédulos vecinos
nunca me aceptarán
pasar hambre por salvarse
y el Flautista exigirán.
Si intentan liberarlo
la milicia intervendrá,
y si me ensucio las manos (BIS)
me las lavo y en paz.

Poder o no poder,
¡qué le vamos a hacer!

ESCENA VIII

FRIDA Cuadro octavo: el burgomaestre, sintiéndolo mucho, tiene que restablecer el orden en Pimburg.
(LOS VECINOS FORMAN GRUPITOS EN LA PLAZA.)
ZAPATERO Dicen que en Hamelín, aún no había tocado dos notas que las ratas se precipitaron tras él.
VECINOS Y que las calles parecían ríos.

___ Yo estaba a punto de marcharme de la ciudad con toda la familia.

___ He oído decir que cobra diez mil escudos.

___ ¡Aunque fuese veinte mil!

ZAPATERO

Cuando nos han visto resueltos y unidos, les ha faltado tiempo para solucionarlo.

VECINOS

El Zapatero tenía razón.

___ Ya hemos aprendido la manera de hacernos escuchar.

___ Y ahora, ¿por qué tardan tanto?

___ Oh, estarán comiendo...

SOLDADO

(ENTRANDO.) ¿Habéis visto a ^{Felipe López} ~~Sigfrid Zeltten~~?

VECINO

L. Me parece haberlo visto al otro lado de la plaza.

SOLDADO

Gracias.

VECINOS

^{Petra} ~~Grete~~, la criada del burgomaestre, me ha contado que les salió una rata así de la sopera.

L. ___ ¡Debía ser una sopa sustanciosa, a fe!

SOLDADO

¿~~Sigfrid Zeltten~~, le habéis visto?

ZELTEN

Estoy aquí.

SOLDADO

Ven conmigo.

ZELTEN

¿Ahora mismo?

SOLDADO

Sí, en seguida.

ZELTEN

¿Qué pasa?

SOLDADO

No lo sé.

(SALEN LOS DOS.)

VECINOS

L. Debe pasar algo. Esos dos son de la milicia.

___ ¡Están convocando la milicia!

ZAPATERO

¿Qué pasa?

VECINOS

L. Han convocado a la gente de armas. ¿Y por qué?

___ Es muy sospechoso, ¿no?

___ El Flautista debe necesitar ayuda.

(EL REGIDOR ~~BATTS~~ ATRAVIESA LA PLAZA.)

BATTS

Por favor, permitid...

VECINO

¡El regidor Batts!

ZAPATERO

Regidor, ¿qué pasa?

BATTS

No lo sé, no sé nada.

VECINOS

L. ¡Empezad de una vez!

___ ¿Esperáis que se haga de noche?

TODOS ¡Empezad, empezad, empezad!

VECINOS Eh, burgomaestre, ¿empezáis o no?

___ Yo voy a destapar un barril de vino añejo para celebrarlo.

___ Ya vendremos a echarte una mano.

___ Si traéis un jamón y unas cuantas longanizas...

___ Ah, ¿pero queda algún jamón en Pimburg?

___ ¡Rediós, ya podrían empezar!

Todos ___ ¡Resignación, conformidad, tened paciencia y humildad.

(TODOS RIEN.)

TODOS ¡Empezad, empezad, empezad!

(ENTRA EL HERRERO Y ENTRE EN EL AYUNTAMIENTO.)

HERRERO Burgomaestre, a vuestras órdenes. La milicia está preparada.

SCHMID Ya era hora. Herrero, si intentan entrar en el Ayuntamiento...

HERRERO ¡No pasarán!

SCHMID Lo espero. Salgamos, ^{Bats} Batts.

(SALEN LOS TRES AL BALCON.)

TODOS L. Ya era hora, ¡chist!

SCHMID Pimburgueses: tal como hice anunciar, este Ayuntamiento ha contratado el prestigioso Flautista de Hamelín.

VECINO ¡Muy bien!

SCHMID Gracias. Hemos querido adoptar una solución expeditiva, radical, definitiva y a la vez a buen precio. Ahora bien, hay un detalle muy importante en el que no habíamos caído, tan afanosos estábamos de vernos libres de la plaga. La oportuna advertencia de nuestro Pastor, el Reverendo Grundig, nos ha evitado caer en manos de un ser ignominioso, con gran peligro para nuestras almas. Vecinos, ¿quién de vosotros osaría tener tratos con una persona que, mediante oscuros pactos con el Diablo, ha obtenido el secreto de las prácticas demoníacas y de la magia negra?

TODOS ¡Oh!

SCHMID Pimburgueses: tengo el desagradable deber de destruir las ilusiones que os habíais hecho, que nos habíamos hecho todos. Me duele profundamente.

VECINOS ¿Un brujo?

___ ¿Es un brujo?

SCHMID Por desgracia, sí.

ZAPATERO ¡Vamos, hombre! ¡Que no nos vengan ahora con cuentos de brujas! Y si lo es ¿qué? Si se lleva las ratas, yo digo que es un ángel del Señor.

SCHMID El Reverendo Grundig confirmará mis palabras.

ZAPATERO ¡Que ya no somos niños, burgomaestre!

- BATTS Ante esta situación, el Ayuntamiento procederá según los acuerdos tomados en Concejo extraordinario. Se había decidido pedir un préstamo de diez mil escudos y adquirir las ratoneras y el veneno suficientes para contener la invasión de ratas. Quiero que sepáis que este Ayuntamiento...
- TODOS ¡Uuuuuuh!
- VECINOS ¡Que se os ve el plumero, burgomaestre!
- ___ ¡Todo esto esconde un negocio!
- ___ ¡Exigimos el Flautista!
- ___ ¡Nos saldrá más a cuenta!
- BATTS ¡No sabéis lo que decís!
- ZAPATERO Preferimos correr el riesgo de tener tratos con un brujo. Lo importante es que se lleve las ratas.
- VECINO ¡Aunque sea el mismísimo Diablo!
- SCHMID ¡Blasfemios!
- ZAPATERO ¡Bajo nuestra responsabilidad! Nos hacemos responsables.
- BATTS ¿Y vuestras almas, pimburgueses?
- (UNA MUJER ENTRA CORRIENDO.)
- MUJER ¿Dónde está la pescadera? Las ratas han desfigurado a sus hijos... ¡Pescadera!
- PESCADERA ¿Desfigurados?
- (SALE CORRIENDO.)
- ZAPATERO ¿Y nuestros hijos, burgomaestre?
- MUJER Los han desfigurado, las ratas se les han comido las orejas, la nariz, los dedos...
- ZAPATERO Vecinos, todos conocéis a los pescaderos. Tienen dos hijos, ^{Carlos} ~~Karl~~ y Rosy. Los habéis visto jugar a menudo por la calle con vuestros hijos... ¡Burgomaestre, dadnos el Flautista!
- SCHMID El Flautista se llevó a todos los niños de Hamelín, ¿no lo recordáis?
- VECINOS También sabemos por qué.
- ___ ¡queremos al Flautista!
- TODOS ¡El Flautista, el Flautista!
- ZAPATERO Vecinos, si no quieren dárnoslo tendremos que cogerlo nosotros mismos.
- TODOS Vamos.
- VECINO ¡Vayamos todos, todos a la vez! (LA MILICIA ENTRA Y FORMA UNA BARRERA CON LAS PICAS.) ¡La milicia! ¡Traición!
- ZAPATERO ¡Es una provocación!
- VECINO ¡No hay derecho!
- ZAPATERO ¡La milicia debe servir para defender la ciudad! ¡No para atacar a los vecinos!

SCHMID He sido elegido por la ciudad: debo hacer respetar la ley y el orden.

ZAPATERO ¡Schmid, por última vez, dadnos el Flautista!

SCHMID Vecinos, con toda mi autoridad os ordeno que desalojéis la plaza.
(UN VECINO INTENTA TRASPASAR LA BARRERA Y ES RECHAZADO BRUTALMENTE. LOS VECINOS SE LANZAN CONTRA LA MILICIA.)

ZAPATERO ¡Vamos todos!

VECINOS ¡El Flautista!
___ ¡Pensar en los hijos de la pescadera!
___ ¡Nuestros hijos están en peligro!

SOLDADO Vete a casa, mujer.

MUJER ¿Quieres que las ratas desfiguren a nuestros hijos? Ponte de nuestro lado.

SOLDADO Vete a casa. Yo cumplo órdenes. Hazlo tú también.

MUJER Dame la pica. Si la milicia sirve para esto, deja la milicia.

SOLDADO ¡Vete!

MUJER ¡Dame la pica!
(FORCEJEAN. LA MUJER ES DERRIBADA.)

ZAPATERO Somos muchos, ¡vecinos, adelante!

HERRERO ¡Cargad!
(LA MILICIA CARGA. LOS VECINOS HUYEN EN DESORDEN. EL ZAPATERO HA SIDO DERRIBADO Y ES GOLPEADO.)

ZAPATERO ¡Vecinos, a mí!

HERRERO ¡Detenedle! (LOS SOLDADOS LO RODEAN.) Zapatero, irás al calabozo.

SCHMID No, Herrero. Con la paliza tiene suficiente. Zapatero, mañana por la mañana venid a verme.

ZAPATERO Si queréis hablarme, ya sabéis dónde vivo.

SCHMID ¿Y por qué no unos cuantos días de calabozo?
(EL ZAPATERO RECOGE SU SOMBRERO, ESCUPE EN EL SUELO Y SE VA.)

HERRERO Burgomaestre, el orden está restablecido en Pimburg.

SCHMID Felicidad a vuestros hombres, y dejad unos cuantos frente al Ayuntamiento, por si acaso.
(SCHMID Y BATTI SALEN.)

HERRERO Gracias, burgomaestre. A formar, ¡ar! Derecha, ¡ar! Milicianos, habéis demostrado un alto grado de preparación y de disciplina. El enemigo ha huido con el rabo entre las piernas. Estoy orgulloso de vosotros. (UN SOLDADO DEJA CAER LA PICA.) ¿Qué te pasa? ¿Estás durmiendo?

SOLDADO No, estoy avergonzado.

HERRERO ¿Qué dices, bribón?

SOLDADO Pienso que...

HERRERO Piensas, piensas... ¡Te voy a echar de la milicia! Tú y tú, os quedáis de guardia. Los demás, a casa, ¡ar!

(SALEN TODOS SALVO LOS DOS SOLDADOS.)

CANCION DE LOS SOLDADOS AVERGONZADOS

SOLDADO 1 La milicia me llamó
a defender la ciudad,
fue al revés, y la verdad,
a mí alguien me engañó.

SOLDADO 2 Un jubón me compré (BIS)
con la paga (BIS)
que cobré.

SOLDADO 1 Me dijeron ya verás
cómo echan a correr,
el polvo han de morder,
orgullosa tú estarás.

SOLDADO 2 Se comió el jubón (BIS)
una rata (BIS)
¡qué atracón!

SOLDADO 1 El enemigo no fue,
mi cuñado en cambio sí,
cuando la pica blandí
casi lo descalabré.

SOLDADO 2 Un escudo cobré (BIS).
y las ratas (BIS)
engordé.

SOLDADO 1 Si la gente acometió
debían tener razón,
antes de aquel follón
a mí nadie me advirtió.

SOLDADO 2 Me vendí como tú (BIS)
y la paga (BIS)
¡itururú!

ESCENA IX

HANS Cuadro noveno, ¿noveno?, donde se explica cómo el Flautista esquivo la trampa y toma las de Villadiego.

(LA PRISION. WALTER EN EL CALABOZO. EL CARCELERO DUERME. LLAMAN, EL CARCELERO 1 ABRE Y ENTRE EL 2.)

CARCELERO 1 Llegas tarde.

CARCELERO 2 Mi mujer no tenía puesta la cena.

CARCELERO 1 Toma las llaves. Vigila bien, dicen que es un brujo.

CARCELERO 2 Bah, yo no creo en brujos.

CARCELERO 1 Aquí mismo tienes uno.

CARCELERO 2 Mira, si yo le hubiese visto atraer las ratas, tal vez creería.

CARCELERO 1 ¿Tú crees en el Diablo?

CARCELERO 2 Qué quieres que te diga... Lo que sí sé es que tengo la casa llena de ratas, y si este tipo puede librarme de ellas... no sería yo quien le mandase a la hoguera.

CARCELERO 1 Bien, me voy. Buenas noches.
(EL CARCELERO 2 LE ACOMPAÑA, CIERRA, Y CUANDO SE IBA A ACONODAR, LLANAN.)

CARCELERO ¿Quién hay?

LISBETH Soy la hija del burgomaestre.

CARCELERO Sí, ya os conozco.

LISBETH Quiero hablar con el Flautista.

CARCELERO Está prohibido. Además es peligroso.

LISBETH ¿No está detrás de las rejas? Entonces no hay peligro.

CARCELERO Tengo órdenes muy severas.

LISBETH Sólo un momento. Mirad, he traído una jarra de vino para él, pero...

CARCELERO Sólo un momento.
(LISBETH SE ACERCA AL CALABOZO MIENTRAS EL CARCELERO SE SIENTA Y BEBE.)

LISBETH Hola, Walter.

WALTER Hola Lisbeth.

LISBETH (BAJO.) He venido para ayudaros a escapar... (LE DA UN PALO QUE TRAIA ESCONDIDO.) Tomad... (ALTO.) Walter, ¿es verdad que sois un brujo? ¿Os llevasteis a los niños de Hamelín?

WALTER No, no soy ningún brujo. A veces, sin embargo, me conviene que la gente crea que lo soy, si no no me pagarían.

LISBETH ¡Pero ahora os quieren quemar!

WALTER Sí...

LISBETH ¿Y la flauta?

WALTER La hice yo mismo. Cuando la probé se me acercaron sapos, ratones, y toda clase de bestezuelas. Nunca he podido hacer otra igual, y lo he intentado muchas veces. Seguramente produce un sonido especial que atrae a los animalitos.

LISBETH ¡Ah!... (BAJO.) Fingid que me estranguláis, Walter, y cuando venga el carcelero le dais un garrotazo.

WALTER Es peligroso para vos Lisbeth.

LISBETH No tengais miedo... vamos...
(LLANAN OTRA VEZ.)

SCHMID ¡Abre, soy el burgomaestre!

LISBETH ¡Mi padre!

CARCELERO ¡El burgomaestre! (ABRE.) Buenas noches...

SCHMID ¡Lisbeth! ¿Qué haces aquí? ¿Por qué la has dejado entrar?

LISBETH Se lo pedí yo, padre. Sólo un momento

SCHMID ¡Vete! Y no vuelvas a bajar nunca más.

- LISBETH Sí, padre. Adiós, Walter. (BAJO.) Esconded el palo...
(SALE.)
- SCHMID ¡Nadie debe entrar en el sótano, y especialmente mi hija!
- CARCELERO Perdonad, burgomaestre.
- SCHMID Abre el calabozo.
- CARCELERO En seguida.
(ABRE.)
- SCHMID Walter Romberg, estáis libre. Ha sido un malentendido. Perdonad los malos tratos.
- WALTER Gracias a Dios.
- SCHMID (LE DA UNA BOLSA.) Aquí tenéis mil ^{reales} ~~escudos~~. Podéis empezar ahora mismo.
- WALTER ¿Me pagáis por adelantado, burgomaestre?
- SCHMID Es lo menos que puedo hacer. Y os ruego empezéis en seguida.
(WALTER, QUE HA VISTO LA PUERTA ABIERTA, APROVECHA LA OCASION Y ESCAPA. AL LLEGAR A LA PUERTA, LE TIRA LA BOLSA A SCHMID.)
- WALTER ¡Burgomaestre, compraos ratoneras!
- SCHMID ¡Walter! Yo te he salvado de la hoguera... ¿Qué te cuesta llevarte las ratas? Son mil escudos, buenos escudos de oro... (AL CARCELERO.) Idiota, ¿por qué le has dejado escapar?
- CARCELERO Burgomaestre, vos mismo me habéis mandado que...
- SCHMID ¡Voto al diablo! ¿Osas acusarme a mí? No te quedes parado como un tonto, anda, corre, corre.
- ESCENA X
- FRIDA Cuadro décimo, donde el Concejo municipal planifica la campaña de desratización.
(LA SALA. SCHMID Y WEBS ENTRAN.)
- SCHMID ¿Traéis los documentos del préstamo?, los firmaré ahora mismo.
- WEBS Sí, burgomaestre.
(MIENTRAS FIRMA, ENTRA EL ALGUACIL.)
- ALGUACIL Burgomaestre, el Zapatero se niega a venir.
- SCHMID ¿Cómo se atreve? Que te acompañen dos alabarderos.
(EL ALGUACIL SALE. SCHMID TERMINA DE FIRMAR.)
- WEBS Los llevaré ahora mismo.
- SCHMID Volved pronto, tenemos Concejo. Y haced pasar a los síndicos, por favor.
- WEBS Hasta pronto, burgomaestre.
(SALE. ENTRAN WEBS Y BAUN.)
- LOS DOS Burgomaestre...
- SCHMID Buenos días. Pueden estar satisfechos, han ganado ustedes.

WEIS Pues claro, burgomaestre, nadie puede competir con nuestro sistema.

BAUN Y para qué traer soluciones de fuera si las de casa son inmejorables, y además tan originales.

WEIS Lo único que siento es la triste suerte de ese infeliz Flautista.

SCHMID No os preocupéis por él, no ira a la hoguera. Se escapó esta noche.

BAUN ¿Cómo?

WEIS Como se escapan los brujos, supongo. Esta noche había luna llena.

SCHMID Exactamente.

BAUN A veces pasan cosas...

SCHMID Bien, este Ayuntamiento tiene un presupuesto de diez mil escudos para la adquisición de ratoneras y de veneno.

WEIS Encargo que aceptaremos con mucho gusto.

SCHMID ¿Qué ofrecéis por esa cantidad?

WEIS Digamos... 1.200 onzas de veneno, a 5 escudos la onza, que son 6.000 escudos, y quedan 4.000 escudos para ratoneras.

BAUN A veinte escudos, son doscientas ratoneras.

SCHMID ¿Y el descuento?

BAUN Os hemos hecho un precio especial, burgomaestre.

SCHMID Necesito por lo menos 300 ratoneras.

WEIS Os interesa más el veneno, os lo aseguro.

BAUN ¡Maese Weis!

WEIS Perdón, maese Baun.

SCHMID ¿Cuántas ratas creéis que podré eliminar?

WEIS Aproximadamente, 10.000.

SCHMID Totalmente insuficiente. Necesito más ratoneras y más veneno. ¡Luchó más!

BAUN Si tenéis una oferta mejor renunciamos al encargo.

WEIS Pero dudo de que alguien pueda mejorar nuestras condiciones.

BAUN Todos los cerrajeros están agremiados.

WEIS Todos los boticarios están hermanados.

SCHMID El mundo no acaba en Pimburg. Traeré raticidas de Gisburg.

BAUN Podéis hacerlo, burgomaestre.

WEIS ...si pagáis el transporte.

BAUN Os aseguro que no podemos rebajar ni un céntimo.

weis ¡Casi perdemos dinero!

SCHMID ¡Anda!...

WEIS Os lo juro... si contamos la comisión que os hemos prometido...

SCHMID Prefiero que me deis más ratoneras.
BAUN No, no, un trato es un trato. Este fue el acuerdo.
WEIS Es comercial.
SCHMID Bien. Quiero recibir la tercera parte del encargo mañana mismo.
BAUN La recibiréis.
SCHMID Otro tercio el viernes, y otro el lunes.
WEIS No hay ningún inconveniente.
SCHMID Cobraréis, como de costumbre, a fin de mes.
BAUN Encantados.
WEIS Burgomaestre, agradecidísimos. La Doctísima Corporación de Boticarios.
BAUN ...y el muy Ingenioso Gremio de Cerrajeros...
LOS DOS Siempre al servicio de la ciudad.

"SONG" DE LOS NEGOCIOS

BAUN En un negocio cabal
no caben los sentimientos
sólo cuenta el rendimiento
ahora manda el capital.
WEIS El oro es lo principal
aquí no entra la suerte
siempre se impone el más fuerte
ahora manda el capital.
BAUN En la situación actual
sólo mandan las finanzas
ni el barón, ni el rey, ni el papa
ahora manda el capital.
WEIS El hombre es un animal
que persigue beneficios
con intrigas y artificios
ahora manda el capital.
LOS DOS Para bien o para mal
en los siglos venideros
mandarán los financieros
se impondrá el capital.

(LOS SINDICOS SALEN. EL ALGUACIL HACE ENTRAR AL ZAPATERO, QUE LLEVA LA CABEZA VENDADA.)

SCHMID Buenos días, Zapatero. Sentaos.
ZAPATERO No, gracias.
SCHMID Como queráis. Os he hecho venir, porque después de todo lo que ha pasado una cosa es segura: en las próximas elecciones seréis regidor, y tal ver burgomaestre. En este momento los vecinos os tienen más confianza a vos que a mí.
ZAPATERO Si me habéis llamado para esto...
(IBA A SALIR.)
SCHMID Un momento. He impedido que fuerais a la cárcel. Por lo menos escuchadme. El Concejo está a punto de reunirse para planificar la campaña de desratización. Quiero que asistáis a este Concejo. Comprobaréis que en el Ayuntamiento se hacen las cosas como Dios manda.

- ZAPATERO ¿Ahora que habéis rechazado la mejor solución?
- SCHMID Sabéis tan bien como yo que esta solución no puede ser adoptada en Pimburg sin destruir unos valores y unos principios sobre los cuales está construida nuestra comunidad.
- ZAPATERO ¿Habláis de principios religiosos, burgomaestre? Yo sospecho que empiezan a ser más importantes los intereses económicos.
- SCHMID No niego que también existan, pero una cosa no tiene nada que ver con la otra.
- ZAPATERO Y sin embargo coinciden en condenar la solución si no definitiva, la más eficaz.
- SCHMID ¡En Hamelín salieron escaldados!
- ZAPATERO No cumplieron las condiciones del pacto.
- SCHMID Zapatero, yo he sido el primero en pensar en el Flautista. He intentado que se llevase las ratas costase lo que costase. Incluso he hecho trampas. Os aseguro que no ha sido posible.
- ZAPATERO Nosotros estábamos a punto de conseguirlo.
- SCHMID ¡Con la violencia, Zapatero!
- ZAPATERO Era lo único que nos quedaba.
- SCHMID Ha habido heridos, y vos sois el responsable.
- ZAPATERO Yo soy el responsable, sí. Me precipité. Cuando supimos que los hijos del pescadero estaban desfigurados me cegué. Creí que teníamos bastante fuerza y me equivoqué. Eramos demasiado pocos, había que esperar un momento más oportuno.
- SCHMID Sea lo que sea, yo he cumplido con mi deber. Quiero que lo comprendáis.
- ZAPATERO (DESPUES DE PENSARLO.) Es posible.
- (ENTRA EL ALGUACIL.)
- ALGUACIL ¡Los regidores!
- (SALEN.)
- SCHMID Que pasen, Zapatero, sentaos aquí.
- (SCHMID SE SIENTA EN LA PRESIDENCIA Y ENTRAN LOS REGIDORES.)
- REGIDORES Burgomaestre...
- SCHMID Buenos días.
- BATTS ¿Qué os ha pasado, Zapatero?
- WEBS L. ¡Oh, estáis herido!
- KOST ¿Habéis recibido una coz?
- ZAPATERO Sí, y me he vendado para evitar que me salga un chichón como un cuerno...
- (LOS REGIDORES RIEN.)
- RUSH Por lo menos no habéis perdido el buen humor.
- ZAPATERO Al contrario, hoy estoy ~~de mala uva.~~ *que cruto.*

- SCHMID Sentaos, por favor. (LOS REGIDORES SE SIENTAN.) Se abre la sesión. Me complace comunicar al Concejo que hemos adquirido 1.200 onzas de veneno y 200 ratoneras para la campaña de desratización.
- WEBS ¿Será suficiente?
- SCHMID No creo que lleguemos a eliminar todas las ratas, pero confío que podremos mitigar los estragos de la plaga.
- KOST Hay que planificar racionalmente la distribución de los raticidas para sacar de ellos el mayor provecho.
- SCHMID Para eso estamos aquí.
- RUSH Debemos proteger en primer lugar los almacenes de avituallamiento.
- BATTS Exacto, los artículos de primera necesidad.
- KOST ¡Y la fonda! Si no vienen forasteros al mercado de San Rogaciano, estamos perdidos. Y naturalmente, los almacenes de tejidos.
- SCHMID Sí, me parece lo más importante: el comer y el vestir.
- WEBS Habrá que mandar unas cuantas ratoneras al Reverendo Grundig.
- SCHMID Por descontado. Webs, anotad. Almacenes de harina. ¿Cuántos hay en Pimburg?
- RUSH Cuatro. Pero no todos tienen la misma importancia.
- SCHMID Bien, pongamos 20 ratoneras para todos.
- RUSH ¡20 ratoneras! ¡Sólo en mi almacén hacen falta 40!
- SCHMID Tienen que llegar para todos. Rush.
- RUSH ¡La ciudad no puede quedarse sin pan!
- WEBS Es verdad. Debemos proteger la harina.
- SCHMID Bien, 30 ratoneras para vos, y 10 para los otros almacenes. Anotad. Webs.
- WEBS Sí, sí.
- SCHMID Después del pan, la carne. Pongamos también 40 ratoneras.
- WEBS Carnicerías, 40 ratoneras.
- SCHMID Los quesos, 15 ratoneras.
- BATTS ¡Burgomaestre, todo el mundo sabe que las ratas se mueren por el queso!
- SCHMID Pongamos 20. ¿Cuántas son en total?
- WEBS ...Cien. Quedan las verdulerías...
- SCHMID Sí, sí, pongamos también 20, y diez más para cada fonda, que serán 30.
- WEBS Total 150.
- SCHMID Para los tejidos, que son la principal riqueza de la ciudad, por lo menos 30.
- WEBS Total 180. Quedan 20.
- SCHMID 20 ratoneras que repartiremos por toda la ciudad. Pasemos al veneno. (EL ZAPATERO SE LEVANTA PARA MARCHARSE.) ¿Zapatero, a dónde vais?

ZAPATERO Si me habéis invitado para que vea a los regidores repartirse entre ellos las ratoneras que pagamos los vecinos, ya tengo bastante. El espectáculo es indignante.

SCHMID Hemos repartido las ratoneras estratégicamente para salvar los víveres. ¿Lo habríais hecho vos de otra manera, de haber sido burgomaestre?

ZAPATERO No, pero casualmente, estos víveres están en vuestros almacenes.

SCHMID Yo pregunto si creéis que las ratoneras han sido mal repartidas.

ZAPATERO No, pero...

SCHMID ¿Pero qué?

ZAPATERO Los artículos de primera necesidad son de vuestra propiedad. Cuando vienen ratas, los vecinos pagan las ratoneras que vosotros repartís por vuestros almacenes.

SCHMID ...para proteger los víveres de la ciudad.

ZAPATERO Víveres que no son propiedad de los vecinos, sino vuestros... porque luego los venderéis. En todo esto hay algo que no acabo de entender... no acabo de entenderlo..., no...

(SALE, PERPLEJO.)

NEBS He parece que este Zapatero es un poco estúpido.

KOST Queréis decir que no está...

BATTS ¿Qué es lo que no acaba de entender?

RUSH No lo sé. Yo lo veo todo tan claro como la luz del día.

SCHMID Señores regidores, mientras nosotros divagamos, las ratas van aumentando. No perdamos más tiempo, y al grano.

EPILOGO

FRIDA Y he aquí que las ratas se fueron multiplicando, multiplicando, multiplicando, hasta que los pimburgueses tuvieron que abandonar su ciudad. Pero las ratas los siguieron, y juntos se instalaron en otras ciudades, y hoy en día no hay ni un solo municipio que no se gaste millones y millones de ~~escudos~~ reales en inútiles campañas de desratización.

TODOS LOS
VECINOS

(CANTAN.)

"SOUL" DE LAS CALAMIDADES

(ESTRIBILLO.)

Cuando por desgracia nuestra
viene una calamidad
a unos cuantos aprovecha
y otros tienen que encajar.

Si nos invaden las ratas
como es el caso de aquí
al colarse en tu casa
no te dejarán dormir.

Tú y tú preguntaríais
cómo podéis ayudar
y ellos cuentan en seguida

cuánto nos podrán sacar.

Si escasea la comida
yo bostezo, ellos no,
si se me quejan las tripas
tú estarás igual que yo.
En tan triste circunstancia
los dientes voy a perder
pero crecen las ganancias
del honrado mercader.

(ESTRIBILLO.)

FRIDA

Vecinos, si enseñamos un agujero, lo remendarán. Donde nos duela, podrán cataplasmas. En suma, siempre pegotes. Las soluciones expeditivas, tendremos que imponerlas nosotros mismos.

FIN

2 de febrero de 1978

GMS

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS